

El concejal Fermín Gutiérrez (PP) se venía presentando en la lista electoral del PP desde 1987

## A la séptima va la vencida

ROBERTO GIMÉNEZ

Si una virtud debe destacarse de **Fermín Gutiérrez Martínez**, concejal número tres del Partido Popular de Granollers, es el de la lealtad a las siglas de su partido por encima de las personas que en cada momento lo hayan encabezado. No hace falta más que echar un vistazo a las listas electorales de los últimos ¡20 años!, para darse cuenta de ello. En 1987 fue el número dos en la lista de **Gaspar Gascón**, en 1991 repitió como dos acompañando al candidato **Francisco Navarro**, en 1995 fue el último de la lista, el 25, en la candidatura de **Cristina Tarrés**, en 1999 apareció en tercera posición con **Paco Mora**, en el 2003 era el cuarto con **Angeles Olano**, y ahora ha repetido con ella, pero ¡por fin! en un puesto que le permite estrenarse como concejal del Ayuntamiento de Granollers. Con él, Angeles Olano podrá estar tranquila. No le causará ningún incordio. Exactamente igual que los dos ex concejales que ha tenido en la pasada legislatura: **Pedro González** y **Davinia Ruiz**. Los dos se han ido a casa, sin una mala cara ni un mal gesto. Fermín hará lo mismo el día que tenga que irse porque está para servir. De las siete veces en que se ha presentado sólo una vez exigió dónde quería ir: el año de Cristina Tarrés. Aceptó ir en su lista, pero en el último lugar, el 25 y no como número simbólico, sino en señal de protesta muda, que entonces pasó desapercibida. No se llevaba bien con ella, pero nunca te dirá el porqué. Estas cosas del partido son asuntos internos, no se ventilan. En las otras seis ocasiones, ocupó el lugar que le asignaron. Lo dicho, la Olano puede estar tranquila con él, porque además la admira, casi tanto como Davinia Ruiz la admiraba (en tiempo pasado) hace cuatro años. Veremos qué piensa Fermín dentro de cuatro, pero pase lo que pase y aunque lo que vea no le guste, Fermín no dirá una palabra más alta que otra, él es así.

### UN CONCEJAL 'APOLÍTICO'

Fermín Gutiérrez rompe con el esquema de todo político: 'yo no soy político', dice con gesto y tono invariable. Es introvertido y tímido. No le gusta hablar en público. Como dice que no es político, tampoco tiene más aspiraciones que las de servir al partido en que ingresó en la Alianza Popular que en 1987, lideraba el histórico Gaspar Gascón. Si le preguntas por **Aznar** o **Rajoy**, después de reconocer que le gusta más el estilo de Rajoy, te dice que a él la política nacional no le interesa, que a él sólo le interesan las cosas de Granollers, la ciudad en que nació un día siete, no de julio sino de marzo de 1947, al lado del antiguo matadero, hoy Teatre-Auditori Municipal.

### HIJO DE TANQUISTA REPUBLICANO

Era el segundo y último hijo de una modesta familia de trabajadores del textil. **Saúl** (96), su padre, trabajaba en Roca Umbert y **Piedad** (87) en Murtra. Él natural de Toledo y ella de Tíjola, aunque tenía dos años cuando llegó a Granollers a principios de los años 20 en la primera ola emigratoria

del siglo XX. Sargento de tanques en el bando republicano, el tanquista Saúl tuvo que refugiarse en Francia. Catorce meses estuvo en un campo de concentración hasta que decidió volver a Granollers, eso sí, después de haber quemado toda documentación que acreditara la graduación militar que había tenido durante la guerra civil. Nadie le pidió cuentas al volver, y hoy de esta vieja historia le ha quedado una paga de excombatiente del ejército republicano.

El niño Fermín estudió en la escuela-casa de Manel Masjuan, el Pereantón y el bachillerato elemental en el Instituto, primero en la calle Corró y luego estrenó el de Roger de Flor. No era mal estudiante, pero tenía que trabajar y empezó haciéndolo en TERMAC de La Roca, en la empresa de abastecimiento de las aguas a Barcelona. A los 20 años, entró a trabajar como administrativo en la ONCE de 4 a 9 de la tarde, y cuarenta años después continúa haciéndolo, que si Fermín es un hombre estable en lo político, también lo es en lo profesional. En 1972 empezó a trabajar en la banca (Sindicato de Banqueros, Banco de Navarra, Valencia y Fomento) hasta que en 1985, el año del bombazo de la ONCE de Miguel Durán con el invento del Cuponazo, dejó la banca para dedicarse exclusivamente a la ONCE, dejando atrás agotadoras jornadas de oficina de ocho de la mañana a nueve de la noche.

### EL VALOR DE LA FAMILIA

Si le preguntas qué le hubiera gustado ser, te dice que militar. Se define como de centro-derecha. Su modelo de político actual es **Sarkozy**, su personaje histórico favorito **El Cid Campeador**, y se reconoce como un enamorado de España, aunque ha viajado poco. Eso sí, se siente catalán como el primero. Para él, ser catalán no deja de ser una forma de ser español. Como buen hombre de derechas, lo más importante de su vida es la familia. Hace ya 36 años que se casó con **Manuela** y han tenido dos hijas **Sonia** (31) e **Ivette** (26). Las dos aún viven en casa, haciendo buena la tendencia actual de que cada vez los hijos retrasan más la edad de emancipación. El día de su boda y del nacimiento de sus hijas son los días más felices de su vida. Pero este esquema mental de hombre de orden se rompe cuando le preguntas por Dios. No es creyente. Y por derivación tampoco se 'moja' cuando le preguntas sobre el aborto. En las cosas de moral cada uno, dice, debe actuar según su conciencia. No hay Verdades, sino verdades.

Estamos acabando la entrevista cuando me revela un dato fundamental para entender al personaje: fue atleta, ha sido juez de atletismo y es secretario de la junta local del Club Atlètic Granollers. Digo, que este detalle es fundamental, porque dice que de esta escuela del deporte ha aprendido valores importantes que definen su carácter: aprender a ser dócil para acatar las reglas. Aprender a ser paciente, cuando ves que para ganar hay que esforzarse. Aprender a resignarse, porque siempre hay alguien mejor que tú. En su caso tampoco era difícil encontrarlo, ya que sus discretas marcas no son para ir a unos Juegos: 200 metros (24"), 400 metros (53,2") y marcha. En fin, este es Fermín.

